

EPIGRAFÍA ANFÓRICA. LA BASE DE DATOS CEIPAC

JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ

La epigrafía sobre el *Instrumentum domesticum* presenta tal diversidad de técnicas, soportes o contenidos, que impide ser abordada como una única entidad.

Tres son las técnicas con las que se generan documentos escritos en el llamado *Instrumentum domesticum*: inscripciones impresas, que definimos como «sellos», generadas por una matriz sobre cualquier tipo de objeto y sobre cualquier tipo de soporte: cerámica, hierro, madera, etc. Inscripciones hechas con un instrumento duro, los grafitos, sobre cualquier superficie, dura o blanda. Según el tipo de soporte sobre el que se realiza tienen un *ductus* más suave o rígido. Inscripciones pintadas, *tituli picti*, realizadas sobre superficies duras, mediante tinta, con un pincel o cálamo.

Mientras que los grafitos y *tituli picti* ofrecen un abanico casi impensable de posibilidades, desde un numeral a una proclama política, pasando por la más soez o aguda observación, las inscripciones impresas, los sellos, tienen la peculiaridad de ser inscripciones de «texto fijo», repetidos en multitud de ocasiones sobre un determinado tipo de objetos. Esta homogeneidad que le caracteriza, en cuanto inscripciones de «texto fijo», no implica una univocidad de funciones ni de contenido, tanto pueden indicar una marca de propiedad, como una marca de producción como pueden tener un carácter propagandístico.

Estos tres tipos de escritura, sellos, grafitos o *tituli picti*, concurren en un mismo tipo de objeto: las ánforas. Ciertamente no todas las ánforas conllevan sellos, ni siquiera grafitos, aunque hemos de suponer que cada ánfora debió portar un *titulus pictus*, con el que se identificase el producto contenido, su calidad, su cantidad, así como el nombre del comerciante, e incluso un control aduanero o

fiscal. Sin embargo, estos *tituli picti* son los que más raramente han llegado hasta nuestros días. Así pues, la epigrafía anfórica posee unas características que las diferencian del resto de lo que entendemos como *Instrumentum domesticum*.

Desde hace años nuestro grupo trabaja en la realización de una base de datos sobre epigrafía anfórica, consultable por los investigadores que lo soliciten, a través de nuestra página web (<http://ceipac.ub.edu>). Nuestra base de datos no sólo pretende recoger la información, sino crear una forma de trabajo de carácter corporativo, en la que investigadores de diversos países pueden trabajar al mismo tiempo. Así mismo, la base dispone de sistemas formativos que ayuden, a los investigadores que lo deseen, a introducirse en el estudio de la epigrafía anfórica. Están previstos varios niveles de usuarios: «visitantes», aquellos investigadores que ocasionalmente tienen interés por localizar e identificar determinados sellos, grafitos o *tituli picti*. En un futuro próximo pretendemos que este nivel sea de dominio público, en él se podrá encontrar la información básica sobre la epigrafía anfórica: sellos, grafitos y *tituli picti*. «Colaboradores», serán los investigadores que se dediquen al estudio de epigrafía anfórica, tendrán acceso a un mayor volumen de datos que les permita hacer investigaciones sobre el tema. Se espera de ellos que colaboren con la introducción de datos, de modo que, al tiempo que se aprovechan del trabajo de otros, colaboren en el aumento del número de ejemplares contenidos en la base de datos. A su disposición están todas las herramientas de que dispone la base para la descripción y estudio de la epigrafía anfórica. «Supervisores», son los investigadores, que, como reconocidos expertos en un determinado tipo anfórico y su epigrafía, tendrán a su cargo la revisión y control último de la información contenida

en la base. Está prevista la creación de un *forum*, en el que los investigadores puedan discutir cualquier tema que surja, así como recabar información de otros colegas.

En la actualidad colaboran con la base de datos CEIPAC investigadores de Alemania, Austria, Francia, Inglaterra y Portugal. Nuestra investigación está asociada al proyecto *Timbres amphoriques* de la *Union Académique Internationale*, esperamos que otros colegas, a través de las respectivas Academias de sus países, se asocien a esta investigación.

Hemos creado tres campos de trabajo distintos, para sellos, *tituli picti* y grafitos, y cada una de estas tres categorías han sido individualizadas según sus características, estas tres tablas quedan unidas a través del concepto «objeto», el ánfora o fragmento de ánfora que soporta una o varias de estas inscripciones:

SELLOS

Como he señalado, las peculiaridades de estas inscripciones son el constituir un «texto fijo», impreso con una matriz y el hecho de haber sido impreso multitud de veces. Pero el problema mayor es que, en la mayoría de los casos, constituyen un sistema de textos abreviados, que en su día fueron perfectamente inteligible, pero que para nosotros suponen un sistema críptico.

Descifrar los distintos elementos que constituyen un sello es pues nuestra tarea principal. Tres son los elementos fundamentales que componen un sello: indicación del nombre de un personaje, que puede estar indicado por unos *tria nomina*, *duo nomina* o un *cognomen*. Nombres de un personaje seguido de la indicación F, que hay que desarrollar como *f(ecit)*. Nombre de un lugar precedido de la indicación, o no, de una *figlina*. El hecho de que, en muchos casos, sobre todo las formas *tria nomina* o *duo nomina*, nuestros sellos tengan una forma muy abreviada, a veces reducido a tres o dos letras, dificulta en gran medida nuestro trabajo.

Se suma a esto el que las ánforas fueron producidas en sitios y tiempos muy diversos, de modo que cada uno de los tipos anfóricos y su epigrafía deben ser analizados aisladamente. Por otra parte, no todas las ánforas fueron selladas con la misma frecuencia ni por el mismo intervalo de tiempo. Todo ello exige un primer estudio de cada uno de los tipos anfóricos, para, mas tarde, intentar aislar

los elementos comunes que subyacen a los diversos sistemas de marcaje.

El hecho de que nuestras inscripciones estén realizadas con una matriz y, en muchos casos sobre una superficie curva, plantea dificultades para llegar a individualizar el concepto de «matriz», dado que una misma matriz puede producir improntas de apariencia diversa, dependiendo, por ejemplo, de la fuerza con que se imprimió y de la dureza de la arcilla en el momento de imprimirla¹.

Otro de nuestros problemas es conocer porqué de un determinado sello, existieron un alto número de matrices distintas de un mismo texto, así como porqué un mismo mensaje fue expresado en tantas matrices diversas.

El desarrollo de esta investigación depende, fundamentalmente, del significado que atribuyamos a las inscripciones impresas. Hoy día hay dos opiniones contrapuestas: para unos, los sellos nominales representan a los responsables de las alfarerías², para otros representa al dueño del producto envasado, en el momento del envasado³. Ya Dressel advirtió que la mayoría de los sellos representaban *tria nomina*, y los ordenó en el *CIL XV* por la letra que consideró inicial del *nomen*. Posteriormente, Callender⁴ ordenó los sellos por la letra inicial, lo que hizo desaparecer la idea del estudio nominal de los sellos, criterio que se siguió durante algunos años⁵. Hoy día parece que la mayoría de los investigadores vuelven al sistema nominal de Dressel, que fue defendido primero por Rodríguez Almeida⁶, y después por mi, que

1. Véase en este sentido el reciente trabajo, aplicado a los sellos en mortero, de PALLECCHI, S., *I mortaria di produzione centro-italica. Corpus dei bolli*, Roma 2002.

2. En esta línea se integran MAYET, F., «Les *figlinae* dans les marques d'amphores Dressel 20 de Bétique», *REA* 88, 1986, 285-305. LIU, B.; TCHERNIA, A., «La interpretation des inscriptions sur les amphores Dressel 20», *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes des la VII rencontre franco-italienne sur l'epigraphie du monde romain*, Roma 1994, 133-156.

3. REMESAL RODRÍGUEZ, J., «Economía oleícola bética. Nuevas formas de análisis», *AEspA* 50-51, 1977-1978, 87-142. REMESAL RODRÍGUEZ, J., «Baetican olive oil and the Roman economy», KEAY, S. (ed.), *The archaeology of early Roman Baetica (JRA Supp. Series 29)* Portsmouth, Rhode Island 1998, 183-199.

4. CALLENDER, M.H., *Roman amphorae, With index of Stamps*, Oxford 1965.

5. El defensor de este modo de ordenar los sellos mas notable es B. LIU; AMAR G.; LIU, B., «Les estampilles sur amphores du Golfe de Fos», *Archaeonautica* 4, 1984, 145-211. Véase la discusión en REMESAL RODRÍGUEZ, J., «*Oleum baticum*. Consideraciones y propuestas para su estudio», AA.VV., *Congreso internacional ex Baetica amphorae*, Ecija 2000, 373-392.

6. RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., «Bolli anforari di monte Testaccio», *BCAR* 84, 1974-75, 199-248

añadí el concepto de «Familias de sellos», es decir, la idea de estudiar los sellos tria nominales intentando descubrir los posibles parentescos entre individuos de un mismo *nomen*, de un conjunto de sellos hallados en el mismo lugar de producción⁷.

Partimos de la idea de que los sellos anfóricos sólo tuvieron significado en el lugar de producción y, por tanto, toda la información en ellos contenida ha de analizarse desde esta perspectiva. Los sellos nos informan, pues, de las condiciones de la producción del ánfora y de quienes intervinieron en el envasado del producto.

Nuestra base de datos permite buscar los sellos siguiendo cadenas completas o incompletas de letras, lo que permite encontrar tanto un sello completo como incompleto, así como las diversas variantes de un texto. En una segunda fase pretendemos crear lo que definimos como «Tablas propopográficas», lugar donde se presentará el estudio de un sello y de todas sus variantes. Otras series de tablas permiten estudiar los sellos según la tipología anfórica a la que pertenecen, así como los lugares de hallazgo y producción. Un sistema GIS permite localizar sobre un mapa los hallazgos. Otro conjunto de tablas permiten identificar los «cruces bibliográficos», es decir, cuantas veces y en qué obras ha sido recogido un mismo ejemplar, así como la cantidad de ejemplares, y el tipo anfórico al que pertenecen, que han sido hallados en un lugar determinado, o que han sido recogidos en determinadas obras.

GRAFITOS

Los grafitos sobre ánforas se dividen en dos grupos: grafitos *ante cocturam* y grafitos *post cocturam*. Los primeros están relacionados con el mundo de la producción del ánfora, los segundos con el uso que se dio al ánfora en su lugar de recepción.

Los grafitos *ante cocturam* comportan, generalmente, numerales y siglas, en algunos casos nombres, generalmente un *cognomen*, a veces contienen otras informaciones más completas como muestras del control de la producción, en las que a veces aparece una datación calendarial o consular, más raramente aparecen elementos anecdóticos.

Los grafitos *post cocturam* comportan, generalmente, nombres y cantidades, que parecen estar relacionados con los propietarios de parte del producto contenido. Otras veces, puede que estos grafitos se inscribiesen en un momento de reutilización del ánfora, destinada a usos secundarios que nada tienen que ver con el producto contenido originalmente por el ánfora.

En nuestra base de datos trabajamos sobre la sistematización de los grafitos *ante cocturam*, aunque no están terminadas las tablas de búsqueda, razón por la que aún no están disponibles en la red. El estudio sobre la sistematización de los grafitos *post cocturam* está todavía en sus fases preliminares.

TITULI PICTI

Cada ánfora debió portar un *titulus pictus*, a modo de nuestra modernas etiquetas, para identificar tanto el contenido, en su caso la calidad, el nombre del comerciante y un control aduanero o fiscal. Estos datos nos informan del proceso de comercialización y control del producto y son una excelente fuente para el conocimiento de la evolución económica del mundo antiguo. Lamentablemente, este tipo de inscripciones es el que en menor cantidad ha llegado a nuestros días, bien por que en su día los borrasen los compradores del ánfora, hayan desaparecido con el paso del tiempo, o un celoso arqueólogo haya lavado intensamente el ánfora, antes de apercibirse de que había una inscripción sobre ella.

El *titulus pictus* de cada tipo anfórico, en función del producto que contenía, presenta características propias en el número de indicaciones que aparecen en ellos. En las ánforas de *garum* y sus derivados se hace constar la variedad del producto. En las de vino la variedad y calidad y, a veces, lo añejo del producto. Cuatro elementos parecen ser comunes: la indicación del peso o la cantidad del producto, la tara del ánfora, el nombre del comerciante o transportista del ánfora y alguna forma de control aduanero o fiscal. A estas indicaciones básicas pueden añadirse otras muchas, que pueden tener relación con el momento de la comercialización del producto, o con momentos, destinos o fracciones posteriores.

Hoy día el mejor conjunto de *tituli picti* conocido es el relativo a las ánforas olearias béticas, las Dressel 20, gracias a los hallazgos realizados en el monte Testaccio en Roma. Dressel estableció los

7. REMESAL RODRÍGUEZ, «Economía oleícola ...», *o.c.*, 87-142.

criterios de análisis de estos *tituli picti*⁸. Nuestras recientes excavaciones en el Testaccio aportan nueva información sobre el tema⁹. Dressel supo descifrar estos *tituli picti*, hoy día, seguimos trabajando dentro de sus directrices.

Los elementos epigráficos que concurren en los *tituli picti* sobre un ánfora olearia bética, que han servido como punto de partida para el desarrollo de esta parte de nuestra base de datos, son: la tara del vaso y el peso del contenido en aceite, cantidades expresadas en libras romanas y escritas con una caligrafía particular que Dressel llamó «hispanica». El nombre del personaje que intervino en el transporte del ánfora¹⁰. Un control fiscal o aduanero, que comportaba numerosos datos, entre ellos, a partir de mediados del siglo II d.C., la datación consular. A veces aparece otro número, que en unas ocasiones está escrito a la forma «hispana» y otras a la forma habitual en mundo romano. A veces aparecen inscripciones que nos hablan de detracciones de aceite de un ánfora. A veces aparecen otros nombres, que parecen ser nuevos propietarios del producto contenido en el ánfora. Como en otros muchos casos existen perspectivas distintas dentro de la investigación¹¹.

Por nuestra parte, entendemos que los controles fiscales corresponden a un «formulario» que se va desarrollando a lo largo del tiempo. Por ello hemos creado el concepto *Codex* de un *titulus*. Para ello, hemos desmenbrado cada uno de los elementos de un *titulus*, asignándole un número a

cada elemento, así el orden interno de cada *titulus* queda expresado por un número. La base permite estudiar cadenas determinadas de números. De este modo podemos ir agrupando los diversos ejemplares cuyos textos contengan la información ordenada de una forma u otra. Por otra parte, *tituli* que se han conservado fragmentariamente pueden ser comparados con otros preexistentes, mejorando las posibilidades de lecturas de nuevos *tituli*¹². Esta sección de nuestra base de datos ya es operativa, aunque aún no está colocada en red.

En el estudio de la epigrafía anfórica, dentro del periodo romano, constituyen las ánforas Dressel 20 el mejor fósil director, pues fueron selladas regularmente durante casi tres siglos. Conocemos casi un centenar de centros productores de esta ánfora, en los que han sido hallados multitud de sellos diversos. Estos sellos se han difundido en gran medida en todo el occidente romano y tenemos la gran fortuna de tener a nuestro alcance la información contenida en el monte Testaccio, donde junto a los sellos aparecen los *tituli picti*, gracias a cuyas dataciones consulares, podemos fechar con cronología absoluta muchas de las variantes de muchos sellos. Por ello hemos partido de este material como fósil director en la discusión sobre el significado de la epigrafía anfórica.

Hoy día pues, el estudio de la epigrafía anfórica se ha convertido en uno de los referentes fundamentales para el estudio de la economía antigua. Sería por tanto necesario que se fueran adoptando formas comunes de trabajo que faciliten la interpretación de los datos, sobre todo sería necesario llegar a un acuerdo de principios básicos sobre las formas de catalogación y edición de la epigrafía anfórica. Nuestro equipo ha hecho un esfuerzo en esta dirección con la esperanza de que pudiese ser un punto de partida para la discusión de estos temas.

ADDENDA

En mayo de 2003 se celebró, en Barcelona, un Workshop sobre estas cuestiones, cuyo resultado puede verse en: Remesal Rodríguez, J. (Ed.) *Epigrafía anfórica*. Barcelona 2004.

12. Gracias a esta técnica hemos podido mejorar también la lectura de *tituli picti* ya publicados: AGUILERA MARTÍN, A., «Los *tituli picti* δ del convento astigitano en el primer tercio del s. III d.C.», véase nota 5 *Congreso internacional ex Baetica amphorae*, Écija 2000, 1231-1240. REMESAL RODRÍGUEZ, J.; AGUILERA MARTÍN, A., *Addenda et corrigenda a los tituli picti y a los sellos de la campaña de 1989*, en: BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.^a; REMESAL RODRÍGUEZ, (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) I, o.c.*, 101-125.

8. DRESSEL, H., «Ricerche sul monte Testaccio», *Annali dell'Institutum di Correspondenza Archeologica* 1878, 118-192. DRESSEL, H., *CIL* XV, 2.

9. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.^a; REMESAL RODRÍGUEZ, J.; RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., *Excavaciones arqueológicas en el monte Testaccio (Roma)*, Madrid 1994; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.^a; REMESAL RODRÍGUEZ, J. (Eds.) *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) I*, Barcelona 1999; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.^a; REMESAL RODRÍGUEZ, J. (Eds.) *Estudios sobre monte Testaccio (Roma) II*, Barcelona 2001; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M.^a; REMESAL RODRÍGUEZ, J. (Eds.), *Estudios sobre monte Testaccio (Roma) III*, Barcelona 2003. Una síntesis en AGUILERA MARTÍN, A., *El monte Testaccio y la llanura subaventina. Topografía extra portam Trigeminam*, Roma 2002. Información sobre el conjunto de nuestros trabajos pueden hallarse en la página web referida.

10. Dressel creyó que este nombre hacía referencia al propietario del producto envasado, las informaciones contenidas en algunas inscripciones monumentales demostró que eran personajes relacionados con el mundo del transporte y el comercio, sobre el tema véase ultimamente REMESAL RODRÍGUEZ, J., «L. Marius Phoebus mercator olei hispani ex provincia Baetica. Consideraciones en torno a los términos de mercator, negotiator y diffusor olearius ex Baetica», G. PACI (ed.), *Epigraphai. Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, Roma 2000, 637-652.

11. Véanse las ideas expuestas en COLLS, D. *et alii*, *L'épave Port-Vendres II et le commerce de la Bétique a l'époque de Claude*, *Archeonautica* I, 1977 y nuestra reseña a esta obra en *ArchCl* 31, 1979, 379-389.